

**LOS MARQUESES DE LINARES
Y SAN RAIMUNDO DE FITERO.
APORTACIONES A LA ICONOGRAFIA
DEL SANTO FUNDADOR DE
LA ORDEN DE CALATRAVA¹**

Por

Wifredo Rincón García

Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Como colaboración sincera y cariñosa al homenaje que se tributa al Excmo. Sr. Don Faustino Menéndez Pidal de Navascués, hemos redactado este trabajo en el que hacemos algunas aportaciones a la iconografía de San Raimundo Serra, abad del célebre monasterio cisterciense de Nuestra Señora de Fitero, en territorio navarro, próximo a la villa de Cintruénigo a la que tan íntimamente se encuentra vinculado nuestro homenajeado.

Los Marqueses de Linares, don José de Murga y Reolid y doña Raimunda Ossorio y Ortega, sintieron especial devoción por sus santos homónimos y protectores y sus imágenes fueron colocadas tanto en la capilla del palacio madri-

1.- Este trabajo se inscribe dentro del Proyecto de Investigación BHA2002-00740 del Programa Nacional de Promoción General del Conocimiento de la Dirección General de Investigación de la Secretaría de Estado de Política Científica y Tecnológica del Ministerio de Ciencia y Tecnología (2002-2005).

leño como en la cripta sepulcral del Hospital de San José y San Raimundo construido en la ciudad de Linares (Jaén), donde reposan sus cuerpos. Estas imágenes son el objeto de nuestro trabajo.

Los Marqueses de Linares

Don José María de Murga y Reolid nació en Madrid en 1833. Hijo de don Mateo de Murga y Michelena y de doña Margarita Reolid y Gómez. En 1857, a la muerte de su padre, casi repentinamente, y fallecidos también sus hermanos y su madre, heredó la cuantiosa fortuna que su padre había reunido con negocios en América, principalmente en Cuba, de donde importaba entre otros productos el cacao. Un año más tarde, el día 10 de junio de 1858, contrajo matrimonio con doña Raimunda Ossorio y Ortega, también madrileña, nacida en 1835, sin que tuvieran descendencia.

El día 11 de febrero de 1873 -el mismo día de su abdicación- el rey Amadeo I de Saboya le concedió los títulos de Marqués de Linares y de Vizconde de Llanteno, en atención a sus actos benéficos y a los de su padre y hermanos.

Ya antes de la concesión de estos títulos se encontraba don José de Murga ocupado en la construcción de un nuevo palacio para su residencia², pues sabemos que en 1872 el arquitecto Carlos Colubi trabajaba en los planos del mismo, formalizándose un año más tarde las escrituras de adquisición del solar, al comienzo del Paseo de Recoletos, esquina a la calle de Alcalá. Iniciadas las obras bajo la dirección de Colubi, fueron continuadas por los arquitectos Manuel Aníbal Álvarez y Adolfo Ombrecht, que se sucedieron en la dirección, figurando este último al frente de la obra en octubre de 1879. A partir de esta

2.- TOVAR MARTÍN, Virginia: "Historia breve de un espacio madrileño: usos y definición del solar del Palacio de Linares", en VV.AA.: *Casa de América. Rehabilitación del Palacio de Linares*, Quinto Centenario - Electa, Madrid, 1992, pp. 17-22 y NAVASCUÉS, Pedro: "Palacios madrileños del ochocientos", en VV.AA.: *Casa de América. Rehabilitación del Palacio de Linares*, Quinto Centenario - Electa, Madrid, 1992, pp. 23-28

fecha debieron acelerarse los trabajos, pues los marqueses de Linares debieron trasladarse a su nueva residencia en 1884, aunque sin concluir todas las obras, cuya fecha de finalización se fija en 1890. Durante estos años se llevaron a cabo parte de las decoraciones pictóricas del edificio, para los que Linares contó con los más importantes pintores del momento, entre ellos Alejandro Ferrant, Casto Plasencia, Francisco Pradilla, Manuel Domínguez, Francisco Javier Amérigo, Sebastián Gessa y Ricardo Villodas y se concluyó toda la rica decoración de su interior³. Para la supervisión de los trabajos de construcción y decoración del edificio, el Marqués de Linares contó con la colaboración del abogado don Federico Avecilla Delgado, padre de su ahijada y heredera doña Raimunda Avecilla Aguado, luego Condesa de Villapadierna al contraer matrimonio con don Felipe Padierna de Villapadierna y Erice.

En este palacio transcurrió la vida de los marqueses de Linares hasta el fallecimiento de ambos cónyuges⁴. Doña Raimunda falleció el 27 de octubre de 1901 y dos meses más tarde, el 31 de diciembre, otorgaba testamento el marqués -con numerosas disposiciones de obras de caridad y de beneficencia-, falleciendo de un coma diabético el día 9 de abril de 1902. Ambos cónyuges fueron enterrados en el panteón que poseían en el cementerio madrileño de San Justo, hasta que fueron trasladados al nuevo sepulcro construido en la cripta del Hospital de San José y San Raimundo, en Linares, donde reposan desde el 27 de mayo de 1918.

3.- ARIAS ÁNGELES, Enrique: "La decoración pictórica del palacete de Linares en el contexto de la pintura decorativa española", en en VV.AA.: *Casa de América. Rehabilitación del Palacio de Linares*, Quinto Centenario - Electa, Madrid, 1992, pp. 81-105 y RINCÓN GARCÍA, Wifredo: "Estudio iconográfico de las pinturas del Palacio de Linares", en en VV.AA.: *Casa de América. Rehabilitación del Palacio de Linares*, Quinto Centenario - Electa, Madrid, 1992, pp. 106-165.

4.- Mucho se ha escrito sobre la vida de los marqueses de Linares y su alejamiento de la *vida mundana*, lo que contribuyó a forjar una verdadera leyenda. Sobre este tema ver los artículos de Josefina VÁZQUEZ FLORIDO: "La verdadera historia de los marqueses de Linares", publicados en el diario *Jaén*, durante los días 30 de septiembre y 7 y 14 de octubre de 1990.

San Raimundo Serra, abad de Fitero y fundador de la Orden Militar de Calatrava

La tradición más arraigada mantiene que San Raimundo Serra nació en la ciudad de Tarazona, en el Reino de Aragón, aunque otras versiones lo hacen nacer en Tarragona o en Barcelona y aún lo consideran de origen francés, de Saint-Gaudens de Comminges. Canónigo de la catedral de Tarazona, tras la llegada a esta ciudad de un monje cisterciense de Scala Dei, llamado Durando y deseando adoptar esta regla monástica, abandonó su canonjía y poco después ingresó en el Cister, posiblemente entre los años 1137 y 1140, pues en 1141 era ya abad de Niencebas. Será en 1146 cuando reciba como donación la serna de Cervera (del Río Alhama) y los baños de Tudujén, donde fundó la abadía de Santa María de Fitero.

El hecho más trascendental de su vida se vincula a la fundación de la Orden Militar de Calatrava en enero de 1158, junto con fray Diego Velázquez, tras la donación que el rey Sancho III de Castilla le hizo en Almazán del castillo de Calatrava, que el monarca no podía defender del acoso musulmán. Retirado a la villa de Ciruelos, cerca de Ocaña, allí falleció el día 15 de marzo de 1163. Sus restos fueron trasladados en 1461 al monasterio toledano de Monte Sión por mandato del papa Pablo II. Fue canonizado el 21 de enero de 1702⁵. En la actualidad las reliquias de San Raimundo se conservan en la catedral de Toledo.

Por lo que respecta a su iconografía, puede vestir los hábitos canónicos de la catedral de Tarazona y la cogulla blanca de los cistercienses, vinculando-

5.- Sobre la biografía de San Raimundo ver: MASCAREÑAS, Jerónimo: Raymundo, abad de Fitero, de la orden del Cister, Diego Díaz de la Carrera, Madrid, 1653; JUAN DE SANTIAGO, Fr.: *Sermón a la concepción de rezo o Canonización equivalente del Gran Padre, y Patriarcha San Raymundo Abbad, fundador del Orden y cavallería de Calatrava, predicado en el Sacro, y Real Convento de Santa María de Calatrava...*, el día sexto del Novenario que se celebró en el mes de Octubre de 1723, (s. l., s. i.) y MIRANDA ELIZALDE Y URSÚA, Francisco Antonio de: *Oración sacra panegyrica, que en la solemne fiesta, que en el día 15 de Marzo, celebros la Santa Iglesia Catedral de Tarazona, del Glorioso San Raymundo Serra... Fundador del Insigne Orden Militar de Calatrava...* Miguel Montañés, Zaragoza, 1728.

se a ellos la cruz roja de la Orden de Calatrava. En muchas ocasiones, bajo la cogulla, puede advertirse la armadura, que también puede vestir, entera o parcialmente, sobre el hábito cisterciense⁶.

La Fundación de la Orden de Calatrava en la capilla del madrileño Palacio de Linares

Una de las dependencias más singulares del palacio que los marqueses de Linares mandaron construir para su residencia madrileña, en el Paseo de Recoletos, con fachada hacia la plaza de la Cibeles y la calle de Alcalá, es, sin lugar a dudas, la capilla, que se sitúa en la planta principal y que, en su con-

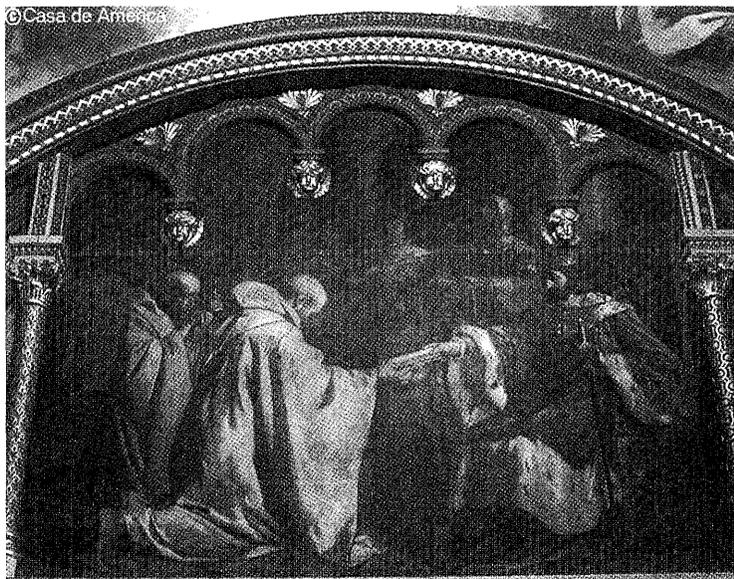


Fig. 1.- *Fundación de la Orden de Calatrava*, por Francisco Javier Américo. Madrid. Capilla del palacio de los marqueses de Linares. (Fotografía cedida por la Casa de América).

6.- A propósito de la iconografía de San Raimundo ver: RINCÓN GARCÍA, Wifredo y ROMERO SANTA MARÍA, Alfredo: *Iconografía de los santos aragoneses*, Librería General, Zaragoza, 1982, vol. II, pp. 32-34 y el artículo de FERNÁNDEZ GRACIA, Ricardo: "Iconografía de San Raimundo de Fitero", *Príncipe de Viana*, Institución Príncipe de Viana, año LIV, núm. 199, Pamplona, mayo-agosto de 1993, pp. 293-354.

junto, responde a uno de los más interesantes estilos *revival* del último tercio del siglo XIX, el que se ha denominado *románico-bizantino*, mucho más apropiado para este recoleto lugar y de acuerdo con el concepto neobarroco del palacio, que el exuberante neogótico que tan en boga estaba en aquellos momentos.

En el interior de la capilla los muros y la cúpula fueron recubiertos con policromos mosaicos y los arquerías y columnillas recibieron también una riquísima y vistosa decoración geométrica. En las pinturas de los *Apóstoles* que se alojan bajo arcos en los muros laterales, en las de los *Evangelistas* que aparecen en la cúpula y en la escena que aparece sobre la puerta, las figuras destacan sobre fondos dorados que imitan las teselas de un áureo mosaico.

Sobre el altar hay un sencillito transparente que se ilumina por una ventana, no presentando en la actualidad ninguna imagen, pero sabemos que hubo en la capilla una imagen de la *Purísima*, en mármol, obra de Suñol⁷.

En los muros, enmarcadas por arcos de medio punto que apoyan en esbeltas columnas con capiteles corintios, fueron encastrados lienzos con las figuras de un incompleto apostolado -excepto Tomás y Matías- a los que se une la imagen de *San Pablo*. Descalzos, visten túnica y sobre ella el palio o manto apostólico, y fueron representados la mayor parte de ellos en actitud de mirar al cielo, con sus correspondientes atributos iconográficos en las manos y el nombre inscrito, en latín, con letras capitales, encima del hombro. Este apostolado fue pintado por Francisco Javier Amérigo y Aparici, como consta en algunos lienzos firmados, realizándolos posiblemente en 1888.

Sobre el apostolado, en el muro de los pies y en los laterales, y ocupando los lunetos de la capilla, fueron dispuestas otras tres pinturas, siguiendo todas ellas el mismo ritmo al presentar una escena, entre dos columnas y coronada por cinco arcos de medio punto con claves doradas colgantes y dos ángeles por-

7.- BARÓN, Javier: "La decoración del Palacio de los Marqueses de Linares. Datos y documentos", en VV.AA.: *Casa de América. Rehabilitación del Palacio de Linares*, Quinto Centenario - Electa, Madrid, 1992, pp. 29-48, cita en p. 46.

tando instrumentos musicales, uno a cada lado. Sobre la puerta de entrada pintó Francisco Javier Américo a *Cristo en Majestad*, sedente, en actitud de bendecir y sosteniendo con su mano izquierda el orbe rematado por la cruz. Está firmada en el ángulo inferior izquierda: "F.J. AMERIGO. En el muro de la epístola pintó Alejandro Ferrant, en 1889, la escena del *Sueño de San José*, respondiendo este asunto al santo patronímico y protector del marqués de Linares, don José de Murga y en el del evangelio, ejecutó Francisco Javier Américo una escena que hace alusión directa al santo patronímico y protector de la marquesa, doña Raimunda, la *Fundación de la Orden de Calatrava*, teniendo como principal protagonista a San Raimundo de Fitero. Las pinturas de la cúpula, a modo de pechinas, representan a los *Evangelistas*, y corresponde su autoría a Alejandro Ferrant.

La escena que nos interesa destacar, y que justifica este trabajo es la de la *Fundación de la Orden de Calatrava*⁸. Américo representó al abad cisterciense de Fitero en el momento de recibir en enero de 1158, de manos del rey don Sancho III de Castilla, la donación de la plaza y castillo de Calatrava que el monarca se veía incapaz de sostener y defender ante el acoso musulmán. Se creaba así la Orden de Calatrava, orden militar que defendió grandes posesiones, casi deshabitadas, de las nuevas tierras conquistadas al Islam, y que jugó, junto con las otras órdenes militares españolas -Santiago, Alcántara y Montesa- un importante papel en la reconquista.

En un interior palaciego, y en primer plano, aparece a la izquierda el santo abad, revestido con la blanca cogulla cisterciense, arrodillado ante el monarca, quien le entrega un pergamino con el sello colgante, en el que figura la donación de Calatrava. El monarca, sentado en un trono de madera en cuyo respaldo figuran las armas de Castilla y León, viste túnica de terciopelo rojo con bordes de armiño. Su mano izquierda la apoya en la espada, atributo de su realeza. Detrás de San Raimundo, su colaborador en la fundación calatrava, el tam-

8.- Se ha titulado también *San Raimundo de Fitero recibiendo de Alfonso VII de Castilla la donación del castillo de Calatrava*, aunque no puede mantenerse este título pues el monarca que le hizo la concepción fue Sancho III de Navarra.

bién monje cisterciense fray Diego Velázquez, igualmente arrodillado y apoyado en una espada. En un segundo plano, nobles y monjes, portando un fraile un estandarte blanco con la cruz roja de la nueva Orden Militar de Calatrava (Fig. 1). El lienzo, que mide 150 x 230 cm., aparece firmado en la parte inferior del trono real: *F. J. Amérigo*. A ambos lados de la escena se encuentran dos ángeles, arrodillados, tocando un instrumento musical, firmado y fechado uno de ellos, el que toca el pífano, por “A. Ferrant, 1889”, fecha que podemos atribuir también a la pintura de Amérigo.

Francisco Javier Amérigo y Aparici (Valencia, 1842 - Madrid, 1912) inició su formación en la Escuela de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos en su Valencia natal, que después continuaría en Madrid en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, participando en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1864 con su lienzo *Don Alfonso el Sabio escribiendo las Partidas*. En noviembre de 1865 marchó a Roma, donde tuvo relación con Fortuny y Rosales y desde esta ciudad envió para la Nacional de Bellas Artes de 1867 dos retratos, por los que recibió una mención honorífica de primera clase y a la de 1876 el cuadro *Un viernes en el Coliseo de Roma* que le valió una medalla de tercera clase. De regreso a España presentó a la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1887 su lienzo de tema histórico *El saco de Roma* y en la de 1892 el cuadro *Derecho de asilo*, recibiendo por cada una de estas obras la primera medalla. En 1900 ingresó en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, sustituyendo a José Casado del Alisal y fue secretario de su sección de pintura. Fue profesor ayudante de dibujo en el Conservatorio de las Artes y desde 1890 profesor de dibujo artístico en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid, además de director artístico de la Real Fábrica de Tapices⁹.

No abunda en la iconografía de San Raimundo de Fitero -que por otra parte se limita a los conventos cistercienses y calatravos, a los lugares vincula-

9.- ARIAS ANGLÉS, Enrique: “Amérigo y Aparici, Francisco Javier”, *Cien años de pintura en España y Portugal* (1830-1930), Editorial Antiquaria, Tomo 1, Madrid, 1988, pp. 166-168. Contiene bibliografía sobre el pintor.

dos a la orden militar y a aquellas iglesias con las que tuvo más estrecha relación, como la catedral de Tarazona- esta escena que aquí recogemos de la *Fundación de la Orden de Calatrava*, de la que se han ocupado Reyero¹⁰ y Fernández Gracia¹¹ y a las que añadimos esta pintura del madrileño palacio de Linares¹². La primera de ellas es un pequeño grabado de Tomás López Enguítanos y de José Fonseca de Mendoza, que se encuentra en el tomo XV, página 183, del *Compendio de la Historia de España*, de L. Antequil, traducido por Francisco Vázquez y publicado en Madrid en 1806, con un texto que identifica el contenido de la estampa.

También debemos mencionar otros tres lienzos que figuraron en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, en todos los casos acompañados de textos, muy similares, aunque diferentes, que indicaban el *asunto* del cuadro. En la de 1866, Víctor Esteban y Lozano presentó el boceto titulado *San Raimundo de Fitero recibe del Rey Sancho III las llaves de Calatrava*, acompañado del siguiente texto, sacado de la *Historia de España* de Modesto Lafuente: “*Era la plaza de Calatrava codiciada por los infieles; y los templarios, á quienes estaba confiada, no creyendo poder resistir á una tentativa, la devolvieron á su Rey. Entonces Sancho III el Deseado hizo pregonar un edicto cediendo la plaza á cualquier ricohombre ó caballero que se encargara de defenderla. Hallábase Raimundo, abad de Fitero, Navarra, acompañado de Fr. Diego Velázquez que en el siglo había profesado la milicia; viendo estos que nadie se presentaba y creyéndose con fuerzas suficientes para tan difícil empresa, resolvieron pedírsela al Monarca y este se la otorgó*”¹³.

Livinio Stuyck presentó en la Nacional de Bellas Artes de 1887 un cuadro, de grandes dimensiones (280 x 400 cm) titulado *Origen de la Orden de Calatrava*, transcribiéndose en el catálogo un texto, sobre el contenido del cuadro, en este caso sin indicación del autor¹⁴.

10.- REYERO, Carlos: *Imagen histórica de España (1850-1900)*, Espasa Arte, Espasa Calpe, Madrid, 1987, pp. 119-120.

11.- FERNÁNDEZ GRACIA, 1993, pp. 318-319 y lams. 34 y 35.

12.- De este lienzo ya nos ocupamos en RINCÓN GARCÍA, 1992, p. 128.

13.- *Catálogo de la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1866*, Madrid, 1867, pp. 25-26, núm. 134.

14.- *Catálogo de la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1887*, Madrid, 1887, pp. 189-190, núm. 781.

El tercero de los lienzos presentados a las Nacionales de Bellas Artes, en 1890, corresponde al pintor toledano Manuel López de Ayala y se titula en el correspondiente catálogo: *Origen de la orden de Calatrava*. También de grandes dimensiones (300 x 400 cm), es el único del que conocemos su paradero, pues se encuentra en la sala capitular de la iglesia de las calatravas en Madrid, en la calle de Alcalá. El texto que identifica la composición fue extraído de la *Historia de la Orden de Calatrava*, de Aureliano Fernández Guerra¹⁵. Otros dos lienzos, con la misma temática, se encuentran en el monasterio de San Isidoro de Dueñas, obra de E. Martínez Medel, y en la parroquia de Fitero, donde está depositado por el Ayuntamiento de la localidad, pintado por Marcelino García hacia 1920.

Antes de concluir con la iconografía de San Raimundo en el palacio de Linares de Madrid queremos hacer constar que, según se desprende de la testamentaria del marqués, por escritura otorgada ante el notario don José Criado y Fernández Pacheco, en la capilla situada en la planta alta del edificio, de uso privado de los marqueses, se encontraba “*Otro [cuadro], San Raimundo al óleo, en lienzo, y marco dorado*” que fue tasado en 75 pesetas¹⁶.

San Raimundo de Fitero en el panteón de los Marqueses de Linares

Dos meses después de fallecer su esposa doña Raimunda Ossorio y Ortega, el marqués de Linares, don José de Murga y Reolid, otorgaba testamento el día 31 de diciembre de 1901 ante el notario del Ilustre Colegio de Madrid don Julián de Pastor Rodríguez y en él, entre otras muchas disposiciones se hace constar el legado de un millón de pesetas para la construcción de un hospital en la ciudad de Linares que debería ponerse bajo la advocación de San José y San Raimundo, en cuya cripta yacerían los cuerpos de los fundadores.

Iniciadas las obras del hospital en 1905, se sucedieron en su dirección los arquitectos Francisco de Paula Casado y Arturo de Navascués, y una serie de

15.- *Catálogo de la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1890*, Madrid, 1890, pp. 104-105, núm. 507.

16.- BARÓN, 1992, p. 47

problemas dilataron su construcción, siendo inaugurado el nuevo centro en 1917. Unos meses más tarde, al finalizar mayo de 1918, los restos de los marqueses encontraban su definitivo acomodo en el magnífico panteón esculpido en mármol por Lorenzo Coullaut Valera y ubicado en la cripta de la neogótica iglesia del hospital.

El escultor Lorenzo Coullaut Valera (Marchena, Sevilla, 1876 - Madrid, 1932) fue hijo del ingeniero francés Louis Alfred Coullaut, que trabajaba en la canalización del bajo Guadalquivir y de doña Teresa Valera y Díez de la Cortina. Inició sus estudios artísticos en la academia cordobesa de Romero Barros, padre de Julio Romero de Torres y cuando contaba trece años marchó a vivir a Nantes, para que estudiara Ingeniería naval. Sin embargo, su afición por el arte le hizo dedicarse a su formación escultórica, que completará a su regreso a España, cuando contaba dieciocho años, con el escultor sevillano Antonio Susillo y destacará pronto como un magnífico artista que ejerció tanto la escultura como la pintura, el dibujo y la ilustración. En Madrid fue discípulo de Agustín Querol, pudiendo advertirse influencias de este artista en su primeras obras. Tras una breve esta estancia en Sevilla regresó nuevamente a Madrid, donde participó con sus obras en varias Exposiciones Nacionales de Bellas Artes en las que alcanzó distintos galardones. Su obra es muy extensa, destacando entre ella una serie de monumentos ejecutados para Madrid, Sevilla, Santander, Pamplona, Montevideo, etc.¹⁷.

17.- Sobre este escultor ver: BANDA Y VARGAS, Antonio de la: "Semblanza del escultor Lorenzo Coullaut Valera", *Boletín de Bellas Artes*, Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, 2ª época, núm. 7, Sevilla, 1979, pp. 45-59; PÉREZ COMENDADOR, Enrique: "Memoria y homenaje a Lorenzo Coullaut Valera", *Boletín de Bellas Artes*, Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, 2ª época, núm. 7, Sevilla, 1979, pp. 61-71; COULLAUT VALERA, Federico: "Evocación [de Lorenzo Coullaut Valera]", *Boletín de Bellas Artes*, Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, 2ª época, núm. 7, Sevilla, 1979, pp. 73-76; GAJETE GARCÍA, José María: *La obra escultórica de Lorenzo y Federico Coullaut-Valera. en Madrid*, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, Tesis doctoral, Madrid, 1993, 2 vols.; RINCÓN GARCÍA, Wifredo: "Coullaut Valera, Lorenzo", *Diccionario de pintores y escultores españoles del siglo XX*, Forum Artis, S.A., Tomo 3, Madrid, 1994, p. 852; RAMÓN RAMOS, Alfonso y LUQUE RUIZ, Fernando: *Lorenzo Coullaut Valera: conmemoración del CXX aniversario de su nacimiento*, Ayuntamiento de Marchena, 1996; GAJETE GARCÍA, José María: "Lorenzo Coullaut Valera" en *Coullaut-Valera. Tres generaciones de escultores*, catálogo de la exposición celebrada en la Real Fábrica de Cristales de La Granja, La Granja de San Ildefonso, 2002, pp. 13-61 y catálogo de la obra expuesta, pp. 152-153.

Según algunos autores se debe a Lorenzo Coullaut Valera el proyecto de la cripta funeraria de los marqueses de Linares en esta ciudad jiennense, extremo éste que no está comprobado, pero sí la autoría de las obras de escultura más importantes que se conservan en su interior, entre las que destacamos el panteón y las esculturas de *San José* y de *San Raimundo de Fitero*.

Comenzaremos nuestro estudio por la imagen de *San Raimundo de Fitero* (Fig. 2) que se localiza, junto a la de *San José* y otra de *San Vicente de Paul*,



Fig. 2.- *San Raimundo de Fitero*, escultura de Lorenzo Coullaut Valera. Linares (Jaen), cripta del hospital de San José y San Raimundo. (Fografía de Alfonso González Palau, Linares).

cada una bajo un arco, en el muro de los pies de la cripta, frontero a la pequeña capilla donde se ubica el altar. De tamaño mayor que el natural, está tallada en madera y policromada. El santo viste el hábito cisterciense, la cogolla blanca con amplias mangas que dejan ver la cota de malla que viste el santo, aludiendo a su condición de fundador de la Orden Militar de Calatrava, lo que también se pone de manifiesto por la cruz con un estandarte blanco, con la cruz de Calatrava, que el santo sostiene con su mano izquierda. Con la derecha sostiene una espada con la que pincha una bandera musulmana que se encuentra bajo sus pies y a la que mira. La capucha de la cogolla cubre su cabeza, dejando ver la cara del santo, en la que destaca un perfecto estudio de la anatomía y el sorprendente tratamiento que hace de la blanca barba del anciano abad que se integra en la textura de la tela del hábito y en la que encontramos recuerdos de su maestro Querol. Ante esta obra, podemos recordar un texto que le dedica José Ramón Mélida a propósito del arte de su autor: “*fue la más perfecta fusión de la pintura y la escultura en sus imágenes de talla policromada en la tradición de los maestros Montañés y Gregorio Fernández*”.

Pocas noticias tenemos de esta magnífica escultura que figuró en una exposición celebrada en la madrileña casa del *Blanco y Negro*, al finalizar el año 1908, fecha en la que fue ejecutada, tal como se recoge en *La Ilustración Española y Americana* de 22 de enero de 1909, donde aparece reproducida junto a una talla en madera de la *Dolorosa* y un boceto del *Monumento a don Juan Valera*.

En la exposición celebrada en 2002 en la Real Fábrica de Cristales de La Granja de San Ildefonso titulada *Coullaut-Valera. Tres generaciones de escultores*, con el número 13 del catálogo figuró una escultura de *San Raimundo de Fitero*, en madera de caoba, en su color, de 110 x 25 x 30 cm. posible boceto o reducción de la de la cripta de Linares, fechada en el catálogo en 1925 y en propiedad de Federico Coullaut-Valera¹⁸.

18.- P. 152.

También nos interesa el panteón marquesal, con estatuas yacentes de los marqueses, magnífica obra tallada en mármol blanco con algunos elementos escultóricos en bronce, pero nuestro interés, en esta ocasión, se centra en el mediorelieve con la imagen de *San Raimundo de Fitero* (Fig. 3) que se encuentra, junto a San José, en la cabecera del sepulcro, concretamente en el lado ocupado por los restos de doña Raimunda, cuya estatua yacente figura en la parte superior. Bajo un arco de medio punto, que apoya en columnas con capiteles vegetales, aparece la imagen del santo fundador calatravo, sedente, que sostiene una cruz con su mano izquierda, a la que está mirando, y una gran espada con la derecha. En esta ocasión el santo viste el hábito cisterciense, no la cogulla, con túnica, escapulario y esclavina con capucha. En el centro de esta cabecera del sepulcro aparece el escudo de los marqueses de Linares, en bronce y de este mismo material son las figuras alegóricas de la *Fe* y de la *Esperanza*, que aparecen en los ángulos.

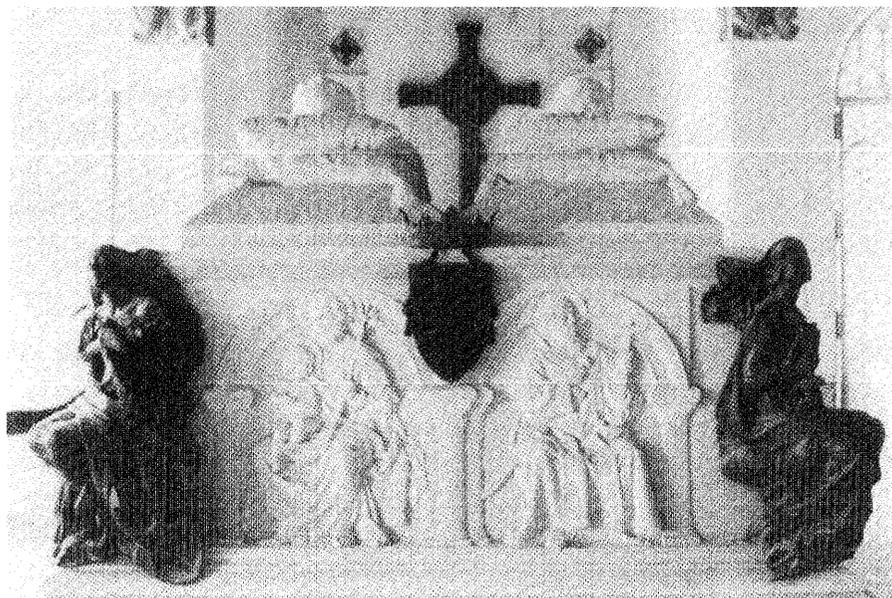


Fig. 3.- *San Raimundo de Fitero*, relieve en el sepulcro de los marqueses de Linares, obra de Lorenzo Coullaut Valera. Linares (Jaen), cripta del hospital de San José y San Raimundo. (Fografía de Alfonso González Palau, Linares).

Los paneles laterales de este sepulcro, en yeso, figuraron en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1908, cuyo jurado de escultura fue presidido por Agustín Querol, alcanzando Coullaut Valera por esta obra la segunda medalla¹⁹. En esta misma muestra se expuso también la imagen de *San José*, con destino a la misma cripta funeraria, en yeso, indicando en el catálogo sus medidas: 180 x 64 cm.²⁰. A propósito de las obras expuestas por Coullaut Valera, escribe Rafael Balsa de la Vega en *La Ilustración Española y Americana*: “Coullaut Valera exhibe una estatua de San José en tamaño natural... y dos fragmentos del mausoleo de los Marqueses de Linares. El Sr. Coullaut Valera es un trabajador infatigable y por ello merece plácemes. De lo que expone, a mi juicio, lo más acertado es la composición de los tableros del mausoleo de los Marqueses de Linares... Entre las figurillas de los relieves de los citados tableros hay algunas modeladas con gran maestría y bien dibujadas”²¹.

19.- *Catálogo Oficial Ilustrado de la Exposición General de Bellas Artes e Industrias Artísticas*, Madrid, 1908, p. 73, núms. 932 y 933.

20.- *Catálogo Oficial Ilustrado de la Exposición General de Bellas Artes e Industrias Artísticas*, Madrid, 1908, p. 73, núm. 934.

21.- *La Ilustración Española y Americana*, año LII, núm. XX, Madrid, 30 de mayo de 1908, p. 322. La imagen de *San José*, se reprodujo en la p. 269 y uno de los laterales del sepulcro en las pp. 276-277.